

# ¡AGRUPEMOS Camaradas!

## El NAFTA y la política de transformación

Las corporaciones están estableciendo sistemas educativos que cumplen con los objetivos del capitalismo global de alta tecnología, el cual es propio del Siglo XXI. Las corporaciones sólo necesitan unos pocos obreros altamente educados. Su intención es educar más a menos personas mientras educan mucho menos a más gente. Estas corporaciones trabajan a través de los gobiernos nacionales para aprobar leyes y tratados que faciliten esta tarea.

Cuando los gobiernos de Canadá, los Estados Unidos y México acordaron el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés), el cual entró en vigor el 1° de enero de 1994, se tomó un gran paso en esa dirección. La comprensión del impacto que generó el NAFTA es un aspecto crucial para prepararnos para lo que viene.

Diversos educadores de Canadá, México y los Estados Unidos formaron la denominada Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública, con el propósito de oponerse a la degradación de la educación pública, al pasar de ser un derecho y una responsabilidad del gobierno a un “servicio” que podría comprarse y venderse en el mercado como cualquier otro artículo de consumo: básicamente, se transforma en una forma “corporatizada” de propiedad que genera ganancias.

Los docentes, los padres de familia, los estudiantes y las comunidades de América del Norte, los cuales lucharon valientemente contra la degradación social, continuarán dando la lucha para lograr una visión sobre la educación pública que sea diferente a la ridícula y desacreditada percepción que proclama el capitalismo: “educate para obtener un buen trabajo”. Una visión sobre la educación pública como un derecho para todos nos enseña lo que realmente puede ser posible para la sociedad de hoy. Ya llegó el momento de plantear esto de forma más amplia.

Desde que se aplicó el NAFTA, las corporaciones han penetrado profundamente en el sector de educación en todo el hemisferio. La actual agenda corporativa está privatizando rápidamente la mayoría de las funciones de la educación pública, a medida que transforma este derecho social en un mercado que supera el trillón de dólares al año.

### A 20 AÑOS DEL NAFTA

El NAFTA abrió las comunidades y los mercados de México, Canadá y los Estados Unidos a un torrente de inversiones provenientes de diversas instituciones financieras y corporaciones transnacionales. El tratado permitió aumentar la afluencia de capital, las ganancias, las manufacturas y los productos básicos entre las fronteras, pero no permitió que la gente pudiera seguir los trabajos. Los efectos económicos resultantes han destruido

a las comunidades y las personas en cada país.

Ha quedado muy bien documentada la forma en que los pequeños agricultores mexicanos tuvieron que competir de forma repentina con gigantescas corporaciones agroindustriales, tal como Archer-Daniels Midland, que recibían numerosos subsidios mediante las leyes agrícolas estadounidenses. Las corporaciones monopolizaron el control de la producción de maíz en México al venderlo más barato que lo que los agricultores mexicanos podían cultivarlo. La desposesión de pequeñas fincas obligó a millones de personas dirigirse a las ciudades, a vivir en las calles, a trabajar en la rama industrial y a cruzar la frontera en busca de trabajo. Entre 1990 y el 2008, la población nacida en México y radicada en los Estados Unidos pasó de 4,5 millones a 12,67 millones.

El NAFTA es una de las formas mediante las cuales el capitalismo global da origen a los más grandes movimientos migratorios que ha presenciado la historia humana: por primera vez, hay una mayor cantidad de personas que viven en las ciudades que en el campo. Actualmente, los inmigrantes indocumentados en los Estados Unidos forman parte de una nueva clase global de obreros cuya mano de obra se explota, pero carecen de derechos civiles, humanos y laborales y se concentran en trabajos temporales, eventuales y precarios.

La respuesta de las corporaciones estadounidenses al NAFTA fue cerrar las plantas en el país y trasladar los puestos de trabajo para explotar mano de obra más barata en México, China y otros países. Simplemente debido a los déficits comerciales con México, los Estados Unidos decidió eliminar 682.900 puestos de empleo, de los cuales el 60,8 por ciento pertenecían a la rama de manufacturas.

Si bien las manufacturas se trasladaron más allá de las fronteras, la venida de la producción sin mano de obra — pasando de labores humanas a trabajos efectuados por robots — fue lo que dio origen a la verdadera transición de puestos de empleo regulares a trabajos temporales con apoyo de alta tecnología. Muchas de las familias desposeídas del campo terminaron trabajando nuevamente en el campo, pero en una cantidad mucho menor y para las corporaciones, las cuales empleaban tecnología que sólo éstas podían costear.

El cierre de plantas que ocasionó la eliminación de puestos de empleo generó una migración interna en los Estados Unidos, del denominado Cinturón del Óxido al Cinturón del Sol, de tener puestos de empleo regulares a ocupar trabajos temporales, y de poseer un hogar a vivir en la calle. La emigración fue mayor que la que se originó a partir del fenómeno de los años 30 conocido como “Dust Bowl” (cuenca de polvo). Estos obreros forman parte de una nueva clase y de una cantidad cada vez mayor de víctimas del creciente

Estado policial. Una vez más, la historia nos muestra que una sociedad que cataloga a cierta gente como “otros” o como “personas de fuera”, se da cuenta que se puede despojar de sus derechos a cualquier persona. En Canadá, a pesar de las normas que requería el público, la legislación inspirada por el NAFTA redujo de forma radical los poderes gubernamentales de las provincias para restringir el ingreso corporativo que aumenta el grado de movilidad laboral.

La cantidad de personas empleadas en la rama de las manufacturas en el ámbito global se redujo dramáticamente y fueron remplazadas por robots y programas de cómputo. La gigantesca empresa multinacional manufacturera de componentes electrónicos por contrato Foxconn, que emplea a más de un millón de obreros sólo en China, ya ha adquirido decenas de miles de robots para sustituir a los trabajadores humanos y cuenta con plantas para remplazar a casi todos sus obreros con robots. Asimismo, en diversas fábricas automotrices de India, sólo se permite que los obreros altamente calificados trabajen 40 horas a la semana. Los trabajadores no especializados son obreros temporales y se les emplea mediante los denominados contratos contingentes.

### CON MIRAS AL FUTURO

El capitalismo siempre ha configurado la educación pública para apoyar el mercado laboral y por consiguiente transfiere el costo de la capacitación de la mano de obra a la sociedad. Las corporaciones necesitan un sistema educativo que respalde ambos polos del mercado laboral. La tecnología educativa, al igual que cualquier tecnología, es simplemente un sistema de herramientas. Como propiedad privada, la misma se distorsiona para garantizar las ganancias privadas y de este modo refuerza la polarización de la sociedad. Como propiedad pública, se podría emplear para el beneficio de todos.

Los denominados cursos masivos y abiertos en línea (MOOC, por sus siglas en inglés) podrían ser una excelente forma de ofrecer acceso a una educación de calidad, al combinar lo mejor de los videos en línea con verdaderas interacciones en vivo con los profesores. Ya existen algunos ejemplos al respecto, pero por lo general las corporaciones configuran los MOOC para su propio beneficio.

En el 2011, Sebastian Thrun incluyó como curso MOOC en línea y gratuito su clase de estudios de posgrado en inteligencia artificial en Stanford. Más de 160.000 personas tomaron el curso y varias decenas de participantes finalizaron todas las tareas. El estudiante más destacado de Stanford ocupó el puesto 411 en este curso. Al respecto, Thrun aseveró lo siguiente: “Logramos encontrar más de 400 personas en el mundo que aventajaron al me-

or estudiante de Stanford”.

Mientras tanto, a 20 millas de distancia, la Universidad Estatal de San José, una institución educativa pública, hizo pruebas con los cursos MOOC para matemática de enseñanza especial. Sólo el 23 por ciento aprobó el primer semestre, mientras que el 29 por ciento de éstos aprobó el semestre siguiente. La explicación de Thrun fue la siguiente: “tenemos un mal producto”. Esta corrupción de la educación pública es el resultado de la posesión en manos privadas de la tecnología como propiedad; no es algo inherente a la tecnología en sí.

Las corporaciones estadounidenses todavía gastan miles de millones de dólares en capacitación, pero están recortando los programas para aprendices, los cuales han disminuido en un 40 por ciento desde el 2008. Los programas de formación en el trabajo también están desapareciendo, ya que las corporaciones transfieren la carga de las capacitaciones a los colegios universitarios comunitarios y a la sociedad. A los propios obreros se les obliga a transformarse en esclavos de sus deudas al tener que financiar su propia formación. Este es un resultado depredador inevitable cuando la educación como derecho social se sustituye con “derechos del consumidor”.

A medida que la productividad y las ganancias corporativas continúan disparándose debido a la tecnología electrónica, aumenta la oferta excesiva de obreros, tanto de calificados como de no especializados por igual. No están haciendo falta obreros, lo que hace falta es trabajo. Toda comunidad puede identificar muchas cosas que deben hacerse para beneficiar al pueblo, pero las corporaciones no permitirán que sean “trabajos”, ya que éstos no producen ganancias.

### LA POLÍTICA DE TRANSFORMACIÓN

Las corporaciones exigen nuevas destrezas: el desarrollo de ideas a partir de diversos datos, la identificación de patrones dentro del panorama general y comunicaciones complejas que utilizan muchas formas de tecnología. Los seres humanos son los que pueden impartir estas destrezas de mejor forma, en pequeños entornos de aprendizaje que reciban un alto grado de apoyo. Si bien se reservarán para la facción de la élite dentro de la fuerza laboral, estas destrezas son esenciales para todos en una sociedad que está rebotando con transformaciones.

Todos saben que los recursos que necesitan los niños para desencadenar su potencial en un plano individual son abundantes, baratos y pueden estar disponibles en todas partes. Pero en una sociedad desesperadamente desigual, sólo se distribuyen los recursos abundantes con base en las necesidades del

(Continúa en la página 2)

# Sin nuevas ideas, no venceremos

El recrudescimiento de la destrucción y polarización en nuestra sociedad está engendrando un grado mayor de resistencia espontánea. Las luchas sociales de masas en Wisconsin, Michigan, Carolina del Norte y en comunidades de inmigrantes, el movimiento de “la toma de Wall Street” (“el 99% de la población”) y otras luchas están activando la participación de cada vez más norteamericanos. La cuestión fundamental inmediata para todos ellos y para los revolucionarios que luchan a su lado es, ¿cómo vencer?

Es un problema complejo, pero la respuesta en pocas palabras es que será necesario proponer y diseminar en estas luchas ideas completamente nuevas. En parte, estas ideas constan de una clara visión moral que insiste en el valor intrínseco de la vida humana. Además suponen un entendimiento científico de nuestro sistema económico y político, el porqué se va en nuestra contra y cómo realizar la transición a un sistema que defienda y reafirme lo inapreciable de la vida humana y el planeta.

Las ideas cobran tan enorme importancia hoy día porque la asombrosa tecnología y riqueza en nuestra sociedad nos han llevado al umbral de una nueva era, una que los antiguos profetas sólo podían imaginar. La humanidad realmente tiene la capacidad de alzarse y abolir los sistemas económicos fundados en la propiedad privada que han esclavizado y empobrecido el mundo. Tenemos el poder de crear sistemas cooperativos que por fin nos permitan realizarnos plenamente como seres humanos, acabar con el dominio de leyes económicas ajenas, sanar la tierra y decidir nuestro propio destino.

## LA LEY DEL VALOR

El sistema mismo de la propiedad privada ha creado los medios, la oportunidad y la necesidad de su destrucción. El capitalismo ha impulsado el desarrollo de la tecnología a tal punto, antes inimaginable, que la automatización de hecho ya está reemplazando el trabajo humano. La producción sin mano

de obra hace imposible un sistema basado en la compra y venta de la fuerza de trabajo. Cuando desaparece el trabajo, los obreros quedan sin dinero, las mercancías no circulan, la riqueza se polariza radicalmente y la pobreza se extiende tan rápidamente que el pueblo se ve obligado a luchar simplemente por sobrevivir.

Se impone esta opresión económica con toda una superestructura de propiedad privada puesta en marcha para convencernos de que “no hay opciones”, que nuestras vidas no tienen valor ni significado y que debemos entregarnos a la desolación que el sistema nos va preparando. El deber de los revolucionarios es ponerse de pie en la brecha y directamente hacer frente a estas mentiras con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas. Nuestra gente no sólo tiene valor, sino que sus vidas son sagradas. No hay razón moral ni científica que justifique rendirnos a la pobreza y la explotación en una época de tan espectacular abundancia potencial. ¡Si tenemos una opción!

Sin embargo, no podemos tomarla sin saber con claridad cómo ir más allá de la economía de la propiedad privada. Es el papel de los revolucionarios estudiar, comprender y explicar esta transición. Esto no se da espontáneamente. La polarización de la riqueza que vivimos hoy día se ve impulsada por la ley del valor capitalista. Sólo se le puede poner fin con un movimiento político que conscientemente se proponga tomar el poder político y utilizarlo para organizar una economía cooperativa. Bajo la actual economía de tecnologías avanzadas, solamente un sistema cooperativo es capaz de distribuir el producto social de tal forma que satisfaga eficazmente las necesidades humanas.

En el pasado, las revoluciones pudieron desarrollarse y triunfar más o menos espontáneamente porque respondían a cambios económicos ya implantados. El feudalismo correspondía a la producción agrícola a menor escala que había surgido de la destrucción del sistema esclavista impuesto por el imperio romano. Ambos sistemas representaban etapas del desarrollo de la propiedad privada.

Pero una sociedad cooperativa no surge por su cuenta de una economía capitalista. El dominio del mercado competitivo no lo permite. Una economía cooperativa sólo puede aparecer cuando un movimiento político con consciencia de clase adquiere el poder para organizarla conscientemente.

## UNA ORGANIZACIÓN DE PROPAGANDISTAS

Tal movimiento depende de una organización que comprenda que nuestro sistema económico actual está roto, que un sistema cooperativo es posible y necesario y que los trabajadores abandonados por el capitalismo tienen que organizarse como clase independiente. La única forma de impulsar este movimiento es enseñar estas ideas sistemáticamente. La Liga de Revolucionarios por una Nueva América se fundó precisamente desde esta perspectiva. Es la razón por la cual se autodenomina en primer lugar una organización de propagandistas. El diccionario define la propaganda como “la diseminación de ideas e información para promover una causa.”

Célebremente Marx declaró: “La teoría se convierte en una fuerza material en cuanto se apodera de las masas.” Cómo lograrlo es la tarea histórica de los revolucionarios. Las ideas jamás podrán apoderarse de las masas sin que primero se diseminen y enseñen. No surgen espontáneamente del propio movimiento. La actual resistencia espontánea de hecho está dándose bajo condiciones subjetivas extremadamente desfavorables. Los norteamericanos se han criado y educado comiendo, bebiendo y respirando las ideologías fascistas gemelas del anticomunismo y la supremacía blanca. A diario están inmersos en los noticieros ultraderechistas de los canales Fox, mensajes religiosos negativos y un sin fin de anuncios favoreciendo el capitalismo. Sus organizaciones constantemente promueven como solución la política de identidad étnica/racial, el reformismo y el gradualismo (o el cambio gradual por incrementos).

Subjetivamente, la situación puede que sea abrumadora, pero la realidad objetiva es

favorable. Cada día hay una nueva confirmación de que el sistema está fallando. Cada día se desenmascara el fracaso de las insignificantes tácticas reformistas ante la austeridad masiva. Y cada día los revolucionarios tienen la oportunidad de preguntar contundentemente, “¿De qué te sirven?” Podemos señalar el trabajo que le cuesta al sistema crear más pobreza dentro del paraíso material que la tecnología está facilitando, cada día más.

Dado que estas ideas se fundamentan en un estudio científico fuera del movimiento espontáneo, les toca a los revolucionarios descubrir los medios para introducirlos en su seno. Tenemos que situarnos dónde nos puedan escuchar y podamos saber lo que piensan los obreros y responder a ello. Ahora bien, al trabajar y reclutar dentro del movimiento espontáneo, la tendencia a actuar de forma espontánea nos jala constantemente. Hay una presión continua que nos hace pensar que si sólo peleamos más fuerte podremos vencer. La filosofía, las ciencias sociales y la historia nos dicen que la verdad es todo lo contrario.

Actualmente, nuestra clase no puede lograr ni las exigencias más básicas sin derrocar completamente la dictadura corporativa de la propiedad privada y construir una sociedad cooperativa. No podemos crear este sistema social totalmente nuevo sin llevar estas nuevas ideas y modos de pensar al seno del movimiento. Sólo se pueden transmitir con la diseminación más amplia de escrituras, charlas, periódicos, panfletos, la organización de círculos de estudio y escuelas, la recaudación de fondos, etc. Nuestras maravillosas huelgas, marchas y manifestaciones jamás nos darán la victoria a menos y hasta que logremos persuadir a la gente a nuestro alrededor de que una nueva sociedad es necesaria y posible. Para ello hay que dar el paso hacia el próximo nivel de educación y propaganda económica y política. Apenas empezamos a luchar.

Los artículos de Pieza clave ayudan a explicar un concepto fundamental del proceso revolucionario, retando al lector a que explore su aplicación al trabajo político en la actualidad. Éste es el segundo artículo de la serie “Para qué la Liga”.

## NAFTA (Viene de la página 1)

capitalismo. Cuando las necesidades de la vida son potencialmente abundantes, el capitalismo no tiene otra opción que imponer la escasez para poder crear mercados.

A medida que la revolución tecnológica destruye la vieja sociedad industrial, la mayoría de la gente que pertenece a la clase obrera espera “luchar de vuelta” de algún modo y regresar a los míticos buenos tiempos del pasado. Pero las corporaciones están “luchando con un paso al frente” hacia un nuevo capitalismo de alta tecnología que sacrifica nuestro futuro por el suyo. La transformación de la sociedad no es reversible, pero se puede aprovechar y redirigirla hacia el beneficio de la humanidad y la supervivencia del planeta.

La huelga de maestros de Chicago en el 2012 mostró que las condiciones materiales de la transformación ya están pasando a formar parte del proceso político real. Al trabajar de forma conjunta, tanto el sindicato como la comunidad obtuvieron una importante expe-

riencia práctica sobre el poder que se puede llegar a ejercer cuando el pueblo se une. Esto muestra el enorme potencial con el que cuentan los obreros para colaborar y transformar a la sociedad en beneficio de sus intereses.

Si bien las corporaciones redactaron el NAFTA, los Estados Unidos, México y Canadá se encargaron de aplicarlo. En todo país, el Estado toma cartas en el asunto para obstaculizar los intentos del pueblo dirigidos a controlar las corporaciones. Por consiguiente, el Estado se transforma en un punto de contención.

El año pasado, el Presidente de México, Enrique Peña Nieto, impuso cambios a la Constitución del país, la cual había garantizado una educación pública de calidad. El mandatario eliminó fondos para la educación y sustituyó el derecho a un salario decente con el derecho a un trabajo temporal. Decenas de miles de maestros se unieron a otros trabajadores para obstaculizar las vías en la ciudad de México, con el propósito de ejercer presión

contra el Estado. En Quebec, cuando el gobierno al servicio de las corporaciones duplicó el costo de la educación superior, el pueblo luchó contra el Estado durante varios meses, hasta que logró una revocación. En Chile, un país donde se ha privatizado toda la educación superior, los estudiantes participaron en una ofensiva para luchar por una educación pública gratuita y abierta, y hasta intensificaron la movilización para deponer al Presidente.

El futuro será totalmente corporativo y privado, o bien, completamente público y libre. La humanidad se encuentra frente al umbral. Actualmente, las personas vivas tendrán que tomar esta determinación. La magnífica visión — de que la educación pública puede elevar a todos los seres humanos hasta el punto en que logren materializar su pleno potencial — contiene el embrión del futuro.

Actualmente, las corporaciones y los Estados se están preparando para que mediante la Alianza Transpacífico (TPP, por sus siglas en

inglés) se amplíe, entre otras cosas, la corporatización y la privatización de la educación pública en toda la Cuenca del Pacífico. Las corporaciones buscarán de forma inexorable la imposición de este nuevo orden. El reto de la TPP es que obliga a la clase obrera de cada país a enfrentar el poder capitalista detrás de este acuerdo, mientras que al mismo tiempo deben lidiar con los Estados que están ejecutándola.

En tanto luchamos por una educación pública y gratuita para todos, también debemos tomar en consideración la forma en que podremos quitar el poder de las manos de las corporaciones. El papel de los revolucionarios es ofrecer las ideas que muestren la causa real y verdadera de la destrucción de la sociedad y por lo tanto revelar qué tan lejos puede llegar esta batalla.